



Entrevista a Antonio Basanta

# “En Germán tuve el maestro que uno podría soñar”

MIGUEL NAVARRO RUANO

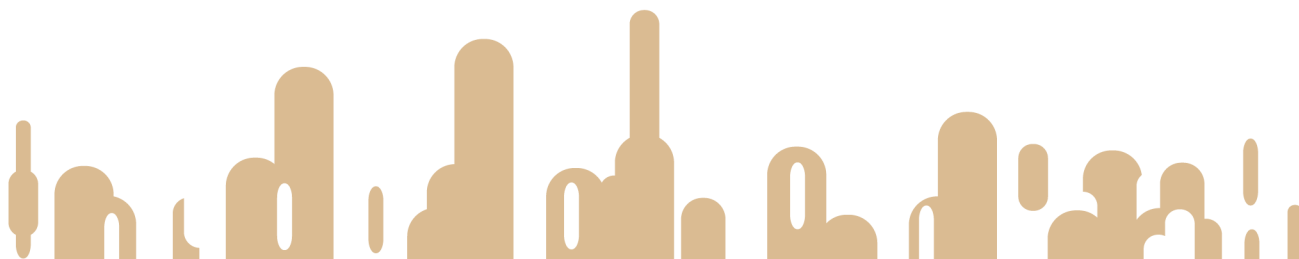
---

Quien fuera director general de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, mano derecha del mecenas peñarandino, Antonio Basanta, se encargará de pregonar las Ferias y Fiestas 2018.

- PREGUNTA: ¿Cómo recibió el encargo por parte de la alcaldesa de ser el pregonero de las Ferias y Fiestas de Peñaranda?

- RESPUESTA: Con absoluta sorpresa. Mi primer sentimiento fue de gratitud - a la alcaldesa, quien además tuvo la deferencia de transmitirme personalmente la invitación, a su grupo municipal y al conjunto de la corporación por el honor que suponía la propuesta- y también de satisfacción, pues, en cierta forma, su ofrecimiento significaba el reconocimiento a la labor que he venido realizando en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez desde el año 1982 y, muy en concreto, en el proyecto de Peñaranda para el que siempre, en las circunstancias más favorables y en las más complicadas, he procurado lo mejor.

---



- P: ¿De qué vas a hablar en el pregón?

- R: Mi intervención va a girar sobre dos ejes fundamentales. De un lado, la memoria, es decir, los recuerdos emocionados que tengo sobre lo que ha sido mi contacto con Peñaranda. Y, de otro, el deseo de que esta querida ciudad y las gentes que la habitan puedan seguir desarrollando el ejemplar proyecto que iniciamos hace ya tantos años, confirmando con ello lo que, Peñaranda de Bracamonte significa en el contexto nacional e internacional: un referente admirable de cómo la apuesta por la educación y la cultura suponen la mejor garantía de desarrollo pleno para los ciudadanos.



- P: Cuando escuchas el nombre de Peñaranda de Bracamonte, ¿qué es lo que pasa por tu cabeza?

- R: El compromiso ilusionado y participativo de centenares y centenares de ciudadanos que, desde el primer día, acogieron con verdadero entusiasmo la propuesta que formulamos. Y la colaboración y entrega ejemplar de un Ayuntamiento que, en todo momento, no solo ha acompañado al proyecto, sino que lo ha impulsado con toda convicción, aún en los momentos de máxima dificultad.

Junto a todo ello, la memoria de ininidad e ininidad de actividades –muchas de ellas profundamente transformadoras– que han permitido, como acabo de comentar, que Peñaranda tenga un lugar destacadísimo no solo en el mapa regional o nacional, sino en el contexto internacional. Recientemente la Fundación Germán Sánchez Ruipérez fue invitada por la Fundación Bill Gates para precisamente hablar del proyecto de Peñaranda, que esa prestigiosísima Fundación escogió como uno de los diez ejemplares en el mundo de lo que debe ser una acción modélica de colaboración público-privada en el ámbito de la cultura.

- P: ¿Te sientes orgulloso de algo en concreto de todos estos años de trabajo de fomento a la lectura y la cultura en Peñaranda?

- R: Me siento orgulloso de todo: de cuanto he podido aprender a lo largo de estos años; de los compañeros que me han acompañado en la aventura profesional; de las personas que en este momento están al frente de la Fundación y de los centros peñarandinos ligados a la Fundación...

- P: ¿Cómo ves el futuro de la Fundación?

- R: Lo que ocurra en el futuro es ya una responsabilidad que recae en las personas ejecutivas que actualmente dirigen el proyecto. Mi deseo es el de que fuéramos capaces de desarrollar muchas de las nuevas posibilidades que irán surgiendo, de seguirnos renovando día a día, de no perder nunca el tren de la excelencia y de la modernidad, en una sociedad que es ya muy diferente a aquella en la que nació la Fundación y que plantea nuevas reglas de juego que hay que saber identificar, entender y aprovechar.

- P: Sigues los pasos de Germán Sánchez Ruipérez, que fue pregonero de las Fiestas...

- R: Hacerlo es un altísimo honor para mí. Como lo ha sido compartir con Germán tantos y tantos proyectos, tantas y tantas ilusiones. El camino nunca fue fácil, pero me enorgullece pensar que, gracias a su liderazgo, fuimos capaces de coronar muchos de los proyectos emprendidos, por imposibles que pudieran parecer. En Germán tuve uno de los mejores maestros con que uno pudiera soñar. Alguien con una extraordinaria capacidad de trabajo, de anticipación. Infatigable. Valiente. Innovador. Exigente, muy exigente, pero siempre generoso.

El fue además quien me contagió su inmenso amor por Peñaranda, al que siempre he tratado de corresponder en la medida de mis posibilidades.

- P: Ahora que estás jubilado tienes más tiempo libre, ¿no?

- R: Hay un dicho que afirma que, si quieres dejar de trabajar, no te jubiles. En mi caso, así está siendo.

Primero, porque, retirado desde 2016 de las responsabilidades ejecutivas, se ha abierto en mi vida un espacio al que nunca había podido dedicar el tiempo y la atención que me hubiese gustado: me refiero al ámbito de mi familia, de mi esposa, de mis hijos. (Y ahora, de mis nietos...) El trabajo en la Fundación, y en la dirección del Grupo Anaya, requirió siempre de una dedicación exclusiva. Dimos lo mejor de nosotros mismos y pienso que sólo así pudimos culminar la realización de tantos y tantos proyectos...

Para mí, también la jubilación es tiempo para volver a la escritura, para seguir alimentando mi eterna ambición de lector; para participar como conferenciante en diversos ciclos culturales, para recuperar la acción de la docencia... o para impulsar la difusión de mi querida colección de belenes que, a lo largo de estos últimos años cinco años, he podido compartir con todos los peñarandinos.

- P: Por tu trabajo, en más de una ocasión has venido a Peñaranda. ¿En Fiestas también?

- R: En Fiestas he estado en alguna ocasión por invitación de algún amigo de la Fundación, pero este año espero disfrutar de ellas como merecen.

